

Detección precoz de cáncer de tiroides

En los últimos años la detección de cáncer de tiroides se realiza tempranamente, inclusive micro cáncer (menores de 10mm), obviamente mejora el tratamiento y el pronóstico. La ecografía de tiroides y biopsia aspiración con aguja fina (BAAF) guiada con ecografía; son los métodos diagnósticos más importantes en la evaluación del nódulo tiroideo.

La mayoría de los cánceres de tiroides en etapa inicial se detecta cuando los pacientes acuden a sus médicos porque han notado nódulos o protuberancias en sus cuellos. Si usted tiene síntomas inusuales, tales como una masa en el cuello o inflamación en su cuello, debe consultar con su médico de inmediato.

Los profesionales de la salud detectan los otros cánceres durante un examen de rutina. Como parte de los exámenes físicos de rutina, la Sociedad Americana Contra El Cáncer recomienda que los médicos realicen un examen para detectar cáncer que incluya examinar la tiroides. Algunos médicos también recomiendan que las personas se examinen su propio cuello dos veces al año para buscar y palpar cualquier crecimiento o protuberancia.

Algunas veces, los cánceres de tiroides también se detectan cuando la gente se somete a estudios de ecografía debido a otros problemas de salud, tal como estrechamiento de la arteria carótida (la cual pasa por el cuello para suministrar sangre al cerebro) o glándulas paratiroides hiperactivas o agrandadas.

Las personas con antecedentes familiares de cáncer medular de tiroides, quienes han recibido radioterapia o fueron expuestas a radiaciones tienen mayor riesgo de padecer cáncer. Las mismas deben realizarse un control ecográfico de rutina.